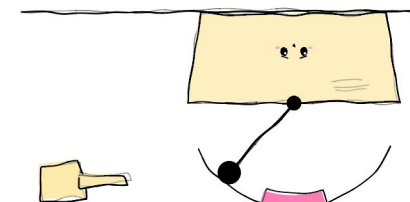


¿Cuál sería tu ventana? Eso que necesitas mantener en su sitio, pase lo que pase.

Estar bien no es que nada te mueva: es volver a tu ventana cuando algo te mueve.

Pero un día algo la empuja, y se sale.



Hay una agujita que vive tranquila, dentro de su ventana.

1 La sacudida

Agujita

cómo se calma lo que se agita

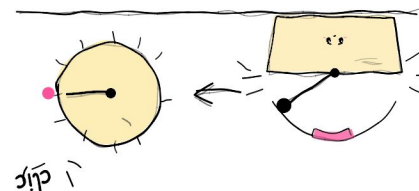


cuatro agujitas, todas en calma

¿Cuándo te tocó cambiar tu manera, y no solo esforzarte más?

Cuando lo de siempre ya no alcanza, lo que toca es cambiar algo de uno mismo.

Y una perillita chasquea: cambió algo por dentro.



Entonces la agujita pega un salto...

2 el chasquido

para llevar



Esta semana, escribe una sola cosa tuya que necesita quedarse en su ventana (dormir, comer, un ratito de calma).

Y cuando algo te saque de ahí, cambia una cosa chiquita y mira si vuelves.

Si no vuelves, cambia otra. Así se aprende.

a partir de «Introducción a la cibernética», de W. Ross Ashby

Agujita - de W. Ross Ashby

Bogotá - septiembre de 2026

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

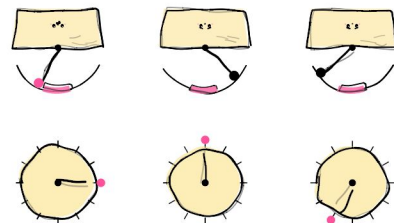
dominio público (CCO) - si haces una, déjala libre como esta

¿Y si cada ensayo fallido también contara?

Aprender, dice Ashby, es esto: buscar hasta que el cuerpo vuelva a su ventana.

Sin plan. Solo ensayo, con una regla: seguir hasta que se calme.

no casi... no



No sabe cuál cambio sirve. Así que prueba uno, y otro, y otro.

3 buscar a ciegas

tres trampas



«Se piensa antes de cambiar.»

No: aquí se prueba y se mira qué pasa. El criterio es volver a la ventana.



«Hay una sola calma.»

Cada vez que la buscas, puedes dar con una distinta.



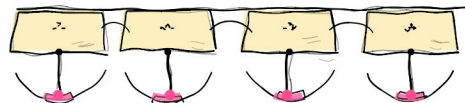
«Calma es que todo esté quieto.»

Por dentro puede haber mucho movimiento. Lo que cuenta es lo que debe quedarse en su ventana.

En 1948 W. Ross Ashby armó el homeostato: cuatro cajas conectadas. Al encenderlas, las agujas se agitaban, y al rato quedaban quietas. Hoy se conserva en el Science Museum de Londres.

dato

Nadie le dijo cuál era la respuesta: la encontró probando.

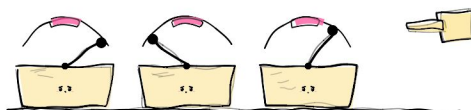


Hasta que un cambio cuadra, y todas las agujas se quedan quietas.

4 la calma

otra vez, otra calma

Si alguien empuja una aguja a mano, todo se descompone...



...y vuelve a buscar. Hasta dar con otra calma, distinta de la anterior.

No hay una sola manera de estar bien: hay varias, y se encuentran de nuevo.

¿Qué calma nueva encuentre después de una sacudida grande?